

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Saber y saberlo demostrar es saber dos veces.

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

Quien no sabe fingir no sabe reinar.

LUIS XI

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 13 de noviembre de 1911

NUM. 81

A LOS OBREROS DEL PAIS

Palabras de un amigo

Lo que se debe hacer

Cuando se escribe, casi nunca se pretende recoger prematuramente la siembra de las ideas que se exponen. El tiempo se encarga de consolidar los buenos propósitos enunciados, y el fruto, aunque sea tarde, se presenta lozano en el campo cultivado por la pluma.

Es la única satisfacción que colma las aspiraciones de los plumarios soñadores; es la esperanza que rejuvenece mis energías.

Ignoro cual será el concepto formado por los obreros, de mi anterior artículo, puede que tampoco se haya formado alguno; pero es el caso que ya sea en pro ó en contra, son opiniones que van á pesar en la balanza de los intereses obreros y digo que pesan en la balanza de los intereses obreros porque de la resolución que en política tomen, depende ó su ruina parcial y lenta—como siempre lo vemos—ó su mejoramiento y progreso positivo. Aquí no caben términos medios.

Lo que si lastimaría la buena fé de mis frases, es que una maliciosa interpretación las llevara por un camino por el cual están muy lejos de trajinar. Ellas no llevan ni miel, ni cicuta; rinden culto á la verdad y nada más que á la verdad.

Si la política á ocupado la mesa de dicección en estos trabajos de higiene moral es por causas que no se ocultan á la pupila más torpe; por lo tanto, deber de todo el que ansía un bien para los demás es señalar la lepra y aplicar el cauterio.

Ya á estas horas es lógico que el obrero no mire la política así á bulto, como la vé cada cuatro años, sino que hojalá aplique á ese cuerpo informe los rayos X y antes de mezclarse de lleno arrastrado por efímeros entusiasmos, comprenda primero si ese paso que va á dar entraña un beneficio para los suyos, es decir, para la colectividad á que pertenece.

Más de veinte años de repetidas luchas electorales son demasiado suficientes para optar otro camino más práctico y por lo tanto menos ilusorio. A los obreros me dirijo para que no resulten sin eco mis palabras.

Para convencer á los hombres de la realidad de los hechos no es más que habrioles el libro del pasado; habierto éste, nos encontramos con que si todo ese tiempo perdido en francachelas electorales donde no pocas veces se ha vertido sangre, se hubiese aprovechado en buenas organizaciones obreras que federadas formarían un núcleo poderoso, hoy día, los obreros hubieran conquistado derechos que le han arrebatado y su entidad sería considerada como fuerza potencial.

Entonces sí que influiría directamente en los destinos de sus mandatarios!

El obrero—relativamente—en Costa Rica está mejor que en muchas otras repúblicas, pero esto no es regla para que se someta eternamente á un estancamiento, sin procurarse medios progresivos que le obliguen elevarse moral, material é intelectualmente.

Las oscuras aguas de un pantano causan al hombre impresión de asco ó miedo; en cambio, observar una cascada produce alegría y frescor; son ejemplos puestos por Madre Natura que no debemos pasar desapercibidos, porque nosotros, desde nuestro fuero interno, llevamos la simpatía por todo lo que simbolizan renovación.

No debe el obrero de Costa Rica creer que ya conquistó todos sus derechos y que no teniendo más que pedir se sienta en el camino á esperar á los de naciones más atrasadas que le perdieron de vista; antes por el contrario, debemos pararnos sobre la punta de nuestros piés para dar tan siquiera un vistazo á los obreros de naciones más avanzadas que nos dejaron perdidos en el largo trayecto del progreso.

Y es fácil llegar á donde llegan los demás; para eso lo único que se necesita es voluntad y nada más que voluntad.

Organizadas las clases obreras pueden formar federaciones que unidas todas "podrían formar un partido netamente obrero;" los miembros de este partido sentarían como condición inviolable este principio: "EL VOTO DEL OBRERO, PARA EL OBRERO"

Excuso decir que el proletariado escojería elementos honrados para nombrar "sus genuinas electorales" y éstas, á la vez, seleccionarían el personal que compone la Cámara y el Municipio; así, por consecuencia natural, tiene forzosamente que mejorar la clase obrera de sus condiciones.

Además, la clase obrera una vez unida y bien organizada, sabría ella misma hacer bases sólidas que la encaminarían á un adelanto estable.

Pero antes para dar pasos de tal índole es preciso llegar á un grado de cultura moral, para que el obrero, confiando en su fuerza numérica sea capaz de emanciparse de sus amos políticos, es decir, tiene que abandonar la idolatría por sus jefes y candidatos para ir solidariamente en la misma barca donde van sus compañeros.

Para muchos que buscan el medro personal y nunca el bien colectivo, resultan estas ideas antipolíticas y extravagantes.

Sin embargo, estas ideas, no son ilusorias ni nuevas; ellas han servido de norma en todos los movimientos progresivos de los obreros más aventajados de otras partes.

En mi modo de pensar, hoy por hoy, debe hacerse esto si es que queremos leyes protectoras para el obrero y otras de vital importancia.

Creo que es el camino más corto y más seguro.

MIGUEL

(Continuará)

Los festejos del 5 de Noviembre de 1911.

El pueblo y gobierno Costarricense festejaron con gran entusiasmo el centenario del primer grito de independencia lanzado en la República del Salvador el 5 de Noviembre de 1811.

Justo es que seamos consecuentes con nuestros hermanos los salvadoreños y que participemos de sus glorias y de sus triunfos; con ello pagamos parte de la deuda de gratitud que les debemos, y les demostramos á la vez, que no somos sordos á sus llamamientos y que el espíritu de solidaridad vive en nosotros.

Es preciso mantener latente en el corazón de los pueblos la idea de libertad y fraternidad, y eso se consigue no hechando en olvido á los héroes que pusieron su sangre y su vida al servicio de tan nobles ideales.

¡Gloria á esos próceres que supieron legarnos con sus hechos, un ejem-

plo de su altruismo digno de imitarse!

Ojalá que no nos sorprenda el *Mane Thecel Phares* escrito en la pared del gran salón en que nos entretendremos celebrando festines como ébrios Baltasares.....

Nuestro corazón de patriotas de verdad, anhela que en cambio de celebrar pasadas victorias, nos preparemos para las luchas del porvenir, que deben preocuparnos mucho. Volver la vista hacia atrás, en estos supremos momentos, nos exponemos á quedar convertidos al igual de la mujer de Lot, en estatua de sal.

No esperemos á que los gansos nos den la voz de alerta; adelantémonos al enemigo y sepamos hacerle frente con sus mismas armas: trabajo y constancia, de lo contrario estamos vencidos de antemano.

P. P.GIL.

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la realización semanal de trajes.

¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de ₡ 46-00!

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados